SERIE 2.ª 7 DE JULIO DE 1892 NÚMERO 12

ESTUDIOS TEOSÓFICOS

Satyât Nâsti Paro Dharma.

No hay religión más elevada que la Verdad.

Administración y Redacción: Tallers, 66, entresuelo, 1.ª—Barcelona

Aquel que meditando en el Mismo, destruye los objetos fugitivos de los sentidos, ni siquiera pensando en ellos por el desprecio que por ellos sienta, y que en posesión del saber, de este modo destruye los deseos, se convierte á manera de la muerte de la muerte misma.....

SANATSUGATIYA, cap. II.

¿HUMILDAD Ú ORGULLO?

«Aquel que tiene bajo su dominio á su cuerpo y á sus pensamientos, que nada posee, que se halla libre de esperanza, debe en un lugar puro fijar su asiento, firme, ni en esceso alto ni en esceso bajo...» (*Bhagavad—Gîtâ*, cap. VI.)

Es tan perjudicial para aquel que, cogiendo con mano firme las riendas de su personalidad, inicia en sí mismo el proceso interno de desenvolvimiento transcendente, que por la ley ineludible de la vibración isócrona atraerá hacia él en el momento kármico preciso á un Maestro determinado, y no á otro, que le muestre el Sendero: es tan perjudicial, repito, para un hombre ó mujer en estas condiciones el que permanezca en un lugar «en esceso alto», ó en otro «en esceso bajo». como dice Krishna á su chela Arjuna.

Es tan perjudicial la humildad excesiva como el orgullo exagerado, pues el secreto del Ocultismo es el *equilibrio* en todos los planos, y únicamente con el empeño constante de alcanzarlo y de conservarlo, una vez logrado, se logra poco á poco poner en práctica y realizar el *«Nosce te Ipsum»*, lo cual no puede tener lugar más que cuando cada uno de los cuarenta y nueve fuegos no constituyen más que un solo Fuego, y cuando todas las gerarquías se han fundido en una sola Gerarquía.

Los que no hayan leido la *Doctrina Secreta*, especialmente el tomo II, encontrarán difícil de comprender lo anterior, pero si tienen en cuenta que lo que sienten en sí mismos más elevado, lo perenne, en una palabra, partió, como todo, del seno del Absoluto para volver, despues de su viaje, al mismo, no les será difícil el esplicárselo.

La palabra *Creación*, es falsa; nada es creado, pues todo existe en la Mente Divina. La palabra *Emanación* es menos falsa, pero tampoco precisa, pues emanación supone espacio y tiempo más ó menos vastos, pero limitados, y todo lo limitado es ilusorio para el que sabe que en sí mismo contiene la Realidad de las realidades.

Valdría más decir con la Vedanta, *asumción* de nombre y de forma, por LO que carece de nombre y de forma, y á lo cual sólo podemos concebir, como dice la *Doctrina Secreta*, como Espacio Absoluto, Tiempo Absoluto y Movimiento Absoluto.

El verdadero ocultista no puede ser ni humilde ni orgulloso, pues tiene que permanecer á caballo, por decirlo así, en el fiel de la balanza; y esto que parece una figura de lenguaje, tiene más realidad práctica de lo que se figurarán muchísimos.

El manejo perfecto de las fuerzas no puede tener lugar más que operando desde el punto en que lo positivo y lo negativo se neutralizan y no afectan al operador.

El estado del ánimo del hombre que vive inconsciente de las fuerzas y corrientes que obran sobre él, como sucede á la masa humana y á los más sobresalientes en inteligencia de los individuos que la constituyen, depende muchas veces del estado *tátwico* y vibratorio de las atmósferas etéricas, y es inducido en él muchas veces inconscientemente á sí mismo: es una veleta la mayor parte de las veces; en él, con frecuencia, la humildad es gazmoñería hipócrita, y el orgullo tan sólo presunción ridícula; ambas cosas debe evitar el estudiante del ocultismo, sobre todo; y tambien la humildad exagerada, tan en boga entre las religiones que admiten un dios

personal, porque dan lugar á que el hombre busque todos los ausilios de un dios fantástico esterno, pues su mente pueril no concibe, ni menos siente, que él es el templo de la Divinidad y que para nada tiene que ir á buscar en templos cualesquiera á LO que en su seno encierra.

Por otra parte, el orgullo desmedido es tambien grave inconveniente para el progreso, pues crea en el hombre interno un estado vibratorio que desnaturaliza ó apaga la vibración sutilísima que parte del *Ego* superior del hombre, en cuanto su personalidad ha despertado y comienza el viaje á lo largo del encabroso sendero que se halla en el interior de sí mismo.

«No puedes tú viajar por el Sendero antes de que te hayas convertido tú en aquel Sendero mismo.» (La Voz del Silencio).

NEMO.

¡POBRES ANIMALES!

VIVISECCIÓN, ZOOFAGÍA, VEGETARISMO

«La vivisección es un crimen»
(V. HUGO)

¡Sí, pobres animales! porque no hay torturas á las cuales la ciencia moderna, irreligiosa y sin entrañas, no someta á estos hermanos inferiores de la humanidad, de los cuales los hombres en su cobardía, abusan porque son más débiles para defenderse, como han abusado de la mujer desde su caída moral porque sus *biceps* eran más robustos que los de ella.

¡Qué satánicos infiernos son estos laboratorios públicos ó privados, donde los animales sufren todas las torturas! Aquí se les despelleja vivos, se les vacían los ojos con hierros enrojecidos, ó bien se les somete lentamente á todas las agonías de los venenos los más violentos; allá se cortan sus carnes, se rompen sus huesos, se separan de la masa que los encierra y que los oculta, esos nervios donde tienen su origen todas las sensaciones y todos los dolores, y más allá se les arranca el corazón y los riñones (1). Determínase y se hacen nacer en estos pobres mártires del orgullo y del egoismo,

(1) O bien para divertir á la plebe se les persigue, se los pincha, se les martiriza y se les mata con afiladas espadas, con punzantes cornamentas, como tan frecuente sucede en nuestras corridas de toros, vergüenza de los países civilizados, anatema de todos los filósofos honrados y causa perene del desarrollo tan creciente de los instintos feroces que distinguen á nuestro pueblo.—(Nota del traductor).

matar los animales más que por necesidad; esto es lo que os sugieren en todos los tonos los Montaigne, y los Rousseau, y muchos otros con su alma de filósofos amantes de *toda* la naturaleza. Es menester leer con qué indignación truenan contra esos verdugos que no se complacen más que con la vista de la sangre que chorrea y con los gritos de las víctimas que mueren. La naturaleza de los hombres se pinta en sus gustos y en los placeres que le seducen. ¿Qué debemos pensar de esos hombres sin corazón que se regocijan con el cruento placer de ver la pobre perdiz caer desde los aires con las alas rotas y toda ensangrentada, de asesinar á las pobres liebres tan tímidas y mansas, de seguir las feroces jaurías de perros ladradores que con agudos dientes devoran la inocente cierva, cuyos bellos ojos lloran su triste suerte tan poco merecida; es débil, inocente y la misma timidez, y el más dulce y el más gracioso de los habitantes de los bosques, y vuestro corazón no se conmoverá al verla caer entre los dientes de sus crueles perseguidores y al ver á ese hombre, ese verdugo sin alma que la atraviesa y destroza con su cuchillo de monte? ¿Ó bien vais á sonreír, oh bárbaros, viendo su vientre abierto chorreando sangre y las lágrimas que vierten sus ojos, llenos de ternura y suplicantes? ¡Almas duras! Sois más crueles que el tigre y la pantera, porque el magnetismo de que está saturado su aliento, adormece la víctima antes de que tenga tiempo de sufrir. (1)

¡Pues bien! todo eso es nada al lado de los crímenes engendrados por el fanatismo de nuestros feroces viviseccionistas.

está la necesidad que justifique semejante carnicería? ¿Es por higiene? Pueden pasearse los cazadores lo mismo por el monte como por cualquier otro sitio; ¿es por ganarse la vida? Déjese el ejercicio á los pobres. ¿Es para alimentarse? Jamás; el verdadero cazador (como ellos dicen) no prueba la carne de sus víctimas. Hora es ya pues, de que levantemos una cruzada contra tan insana diversión. Hora es ya de que destruyamos las falsas teorías, las pomposas comparaciones. No, la caza (al menos la que practican nuestras *clases acomodadas*) no es ni ha sido nunca la imagen de la guerra. La caza no es más que un entretenimiento sanguinario, cruel y villano, que si fortalece el cuerpo, rebaja notablemente el espíritu, embrutece el entendimiento, y acumula sobre sus partidarios un Karma fatal, lleno de crímenes y de sangre, que necesariamente ha de producir su efecto más tarde ó más temprano. Hora es, pues, de que anatematicemos tan funesta afición, sobre todo en lo que tiene de inútil y de innecesaria y que destruyamos con mano enérgica la ridícula y popular creencia de considerarla como ejercicio esencialmente higiénico y aristocrático. Como higiénico, hay mil otros que le igualan; como aristocrático, no hay nada que lo sea más que dar ejemplos de moderación y de cordura, practicando constantemente el bien.—(Nota del traductor.)

(1) Además el tigre y la pantera matan por necesidad, ya para alimentarse, ya para defenderse; nunca por placer.

¡Si aun fueran ciertas estas experiencias y vuestros asesinatos resultaran de utilidad pública! Pero no, no sucede así, y esto no es más que una escusa que no basta á vuestra justificación y que hace derrumbarse el terreno bajo vuestros piés, porque los sabios de la más alta distinción niegan que la vivisección sea de alguna utilidad. Puede leerse en *La abeja médica* de 1863 la memorable discusión que tuvo lugar sobre este punto en la Academia de Medicina, donde las protestas más formales fueron firmadas por los sabios doctores, á la cabeza de los cuales figuraba Mr. Dubois (de Amiens) secretario perpetuo de la Academia. Todo lo que los viviseccionistas afirman de un lado, se contradice del otro por otros experimentadores del mismo valor. ¡Basta de vivisecciones!, exclama el doctor Bosu, médico jefe del Hospital de María Teresa en París; ya han dado de sí todo lo que podían; al presente no sirven más que para levantar un pedestal á los ambiciosos que quieren á todo trance entrar en cualquiera Academia.

Entonces, puesto que existe la duda, al menos absteneos! Absteneos de todos estos crímenes, y si la vergüenza no os hace enrojecer al aspecto de estas manos asquerosas manchadas con la sangre de las víctimas, que sean al menos la prudencia y la razón las que os contengan un poco.

Además, la vivisección es inútil. No podemos hacer otra cosa para probarlo, que copiar aquí una carta publicada por M. Luis Combet, médico ayudante mayor de primera clase, contestando á M. Pedro Virés, que defendía la vivisección.

«No vengo á abrir una polémica, sino á corregir un error que vos cometeis en numerosa y sabia compañía, y es el de atribuir á la vivisección » los descubrimientos científicos que hacen la gloria de la medicina, » y el de decir que Harvey no hubiera descubierto nunca, sin ella, la » circulación de la sangre. Pero Harvey, el mismo autor de ese importante descubrimiento, ha declarado: «Que este no se debía más que á un » atento estudio de los datos proporcionados por la estructura de los vasos » sanguíneos en las venas de los cadáveres, y por el resultado obtenido por » la presión exterior, ya sobre las arterias, ya sobre las venas, en el sujeto » humano viviente.» Yo no gané nada con la vivisección, añade, *«ni siquiera » una simple idea.»* Todo lo que obtuvo en este concepto por las experiencias sobre animales vivos, fué el demostrar el movimiento de la sangre » por una operación en la vena yugular practicada en un ciervo en presencia del Rey. Pero la observación que hizo enseguida implica su condena » porque dice: *lo mismo puede observarse en la sangría ordinaria.*

» Bien claro está que las experiencias sobre animales vivos, añade otro » autor, no hicieron más que desorientar el espíritu de Harvey, y que su » gran descubrimiento no debe á la vivisección ningun punto esencial. El » doctor Nelaton asegura á sus discípulos que se podría escribir un libro cu- » rioso sobre las opiniones discordantes y fisiológicas fundadas sobre los mis- » hechos; declara y denuncia como falso é ilusorio todo sistema basado so- » bre experiencias que se llaman fisiológicas. Nada, dice, puede reempla- » zar la observación directa del enfermo. El doctor Gasth Wilkinson dice: » No basta decir que la vivisección es inútil, hay que añadir que ha sido » extremadamente desastrosa y no ha hecho mas que extraviar los trata- » mientos de las enfermedades por senderos peligrosos y falsas rutas. Es » una decepción como medio de progreso científico. Y yo añadiré, M. Virés, » *como tambien de medios prácticos*, porque la vivisección no ha traido al » arsenal terapéutico ningun medio nuevo para la curación de las más sim- » ples de las enfermedades. La vivisección, los innobles tormentos, las mons- » truosidades imitadas de la Inquisición de España ejercitadas sobre trein- » ta ó cuarenta mil perros por año, todo este conjunto de ferocidad que en- » durece el corazon de los estudiantes como el de los practicantes; ¡sí, todo » esto es inútil y debería ser proscrito de nuestras facultades en el nom- » bre mismo del progreso y de la verdadera ciencia! Porque si la vivisec- » ción no ha traido nada al aparato médico para aliviar y curar, desgracia- » damente ha producido el empirismo, que con la inoculación sistemática » envenena nuestra generación con sus múltiples vicios de sífilis, tisis, vi- » ruelas y, para colmo de horror, de hidrofobia,.. que algunos industriales » vierten en la sangre de los hombres para hacerse buenas rentas pagadas » por los parlamentos y las multitudes imbéciles. Y repare V. bien, caba- » llero, que no soy solo en este modo de pensar, que muchos otros de mis » colegas que tienen mucha más autoridad que yo, piensan exactamente lo » mismo y aun lo expresan más enérgicamente. El doctor May escribe: » «Sin vacilación acuso á los viviseccionistas *de degradar* nuestra noble » profesión á los ojos de la humanidad. Mi larga vida ha sido muy feliz has- » ta aquí, pero hoy está llena de amargura por las cosas que se ejecutan » en nombre de la Ciencia»; y luego añade: «Si aun pudiera tener la espe- » ranza de que el público cristiano con una conciencia más despierta, re- » solviera esta cuestión de la vivisección por la *abolición total*».

» El eminente cirujano sir William Fergusson declaraba en su informe á » la Comisión de Cirujía inglesa, en 1876 «que él no podía citar un solo pro-

» greso práctico, sea en cirujía, sea en medicina, que fuera debido á las expe-
» riencias hechas sobre animales vivos», y Sir Charles Bell ha declarado que
» entre las experiencias hechas con miras de descubrimientos, las vivisec-
» ciones han contribuido más á perpetuar los errores que á confirmar las
» justas conclusiones de la anatomía y de las ciencias naturales.

» El doctor Langallois, en su obra sobre la circulación del sistema ner-
» vioso, dice «que él obtenía por la vivisección resultados tan contradicto-
» rios, que después de grandes esfuerzos para hacer luz sobre los puntos os-
» curos, se decidió á abandonar la práctica de la vivisección, no sin deplo-
» rar el tiempo perdido y los animales que había *sacrificado inutilmente*.

» Podría citar aun centenares de nombres ilustres escogidos todos entre
» los sabios más distinguidos, condenando esta práctica tan bárbara como
» inútil, pero no quiero abusar y os preguntaré, M. Virés, de qué sirven para
» curar á la humanidad doliente, experiencias tales como las practicadas
» por el senador Claudio Bernard, sobre perros vivos, exponiéndolos á un
» calor que pregresivamente iba hasta 30 grados, con el fin (muy cientí-
» fico!!) de probar que á esta temperatura el animal resultaría entera-
» mente asado!! ó bien las del profesor Brachet, de París. Deseando éste ver
» hasta dónde puede llegar el instinto de un animal, arrancó los ojos á su
» propio perro, después le privó del oido y le aplicó mil otros tormentos du-
» rante meses enteros, comprobando que la víctima agonizante *le lamia*
» *siempre las manos!!* El mismo señor (mejor dicho el mismo verdugo) que
» inmoló no menos de doscientos perros en experiencias semejantes y tan
» *científicas* (?) como la citada, abrió el vientre de una perra preñada para
» comprobar el hecho, que él miraba como muy importante, de que la madre
» expirante lamía ya sus hijitos tan brutalmente arrancados de sus entra-
» ñas? Y quereis que tal mónstruo llamándose médico, pueda tener alguna
» piedad, algun desinterés á la cabecera de un enfermo? [1] Una escuela

(1) La verdad es que estos señores, sabios rabiosos, tienen algo trastornadas sus facultades mentales y embotada su sensibilidad en fuerza de tanto estudiar, para meter violentamente en su cabeza lo que su escasísima intuición jamás puede revelarles, sin pruebas materiales sin bárbaras experiencias; pero además, hay otros tipos (por fuerza hay que confesarlo aunque nos cause vergüenza) que sintiendo en su corazón instintos de ferocidad y aficiones sanguinarias, no pudiendo satisfacerlas fácilmente en medio de una sociedad culta que se defiende además con el Código en la mano, se entregan á las experiencias de la vivisección, ó á los *placeres* (?) de la caza, con el ansia de una fiera sin más fin que gozarse en las torturas de sus víctimas, aunque algunas veces ellos mismos no se dan cuenta de su degradación, escusándose con la capa de la ciencia ó los preceptos de la Higiene. (Nota del traductor)

» que permite, que tolera, tales atrocidades, semejantes infamias, no puede
» producir más que lo que triunfa en nuestra época: charlatanes empí-
» ricos é inoculadores del cólera ó de la rabia, al precio de 25 mil francos
» de pensión vitalicia con reversión sobre su decendencia, mientras que los
» cementerios ocultan los resultados de su extraordinaria y vocinglera
» fama.

» Gracias á esta escuela, vemos lo que yo he señalado al señor Ministro
» y que el doctor Carrier y otros también, han señalado antes que yó: la
» *Autorización* en las escuelas veterinarias de Lión y de Alfort, para prac-
» ticar sobre *un mismo caballo vivo, de sesenta á ochenta operaciones!* Estas
» se celebraron en 1884, y se publicaron *oficialmente* en 1885, aunque
» M. Develle, en un expediente serio, creyó deber desmentirlo en 1886.

» Me detengo, señor, por que me harían falta quinientas páginas para
» señalar todos los crímenes de la vivisección, que no han producido nada,
» absolutamente nada, para la curación de las enfermedades; pero prefiero
» concluir con una cita de Mr. de Gasparín, tomada de su obra «La Concien-
» cia»: *El hombre indiferente á los sufrimientos del animal, el hombre bas-*
» *tante despravado para gozarse en ellos, el hombre bastante pervertido para*
» *torturar por su mano, vale por un asesino*; proporcionadle ocasión, *y lo*
» *será. En cuanto á los modos crueles de matar, hora es ya de ponerles tér-*
» *mino! Que la conciencia pública se conmueva y que ella dé cuenta y razón.*

» Por todas estas razones, y porque estudiando yo mismo en Montpe-
» ller, me he visto obligado, en nuestra Facultad de medicina á practicar
» la vivisección horrible, es por lo que no cesaré jamás de reclamar la abo-
» lición total de ella, seguro de tener conmigo, á la humanidad, al progreso
» y la verdadera ciencia.

» Con esto M. Virés, dándoos gracias por haberme dado ocasión de re-
» forzar mis convicciones con la lectura de los mejores autores que han es-
» crito contra este oficio, más digno del verdugo que de un profesor, y sobre-
» todo que de un verdadero médico, aceptad la seguridad &.

Louis Combet.»

Y además, aunque estas experiencias de la vivisección, fueran útiles, ¿tendríamos el derecho de hacerlas? Nó—Nuestras enfermedades, nuestros sufrimientos son generalmente resultado de nuestras tonterías, descuidos é imprudencias, cuando no lo son de nuestros vicies, y no es justo que las pobres bestias, siempre más juiciosas que nosotros, soporten las consecuencias de nuestros desarreglos y expien por nuestra cuenta faltas que no han

cometido, y cuyo autor es solamente el responsable y debe ser justamente castigado, *á fin de que aprenda y pueda ser más prudente en lo sucesivo*, cosa tanto más importante para él cuanto que la reencarnación y la ley de karma le vuelven á la vida con los mismos vicios, y por consiguiente, con los mismos elementos de sufrimiento y de desgracia.

No, estas experiencias no son útiles, porque para el que no se ha dejado arrastrar por la ola del materialismo ateo y no va á buscar en la materia, ininteligente y brutal, los secretos de la vida, para el que sabe someterse y escuchar la voz que viene de lo Alto, no hay duda ya: *Curando el alma, es como se cura el cuerpo y se rechaza el sufrimiento*. Es, pues, moralizando la sociedad de padres á hijos, enseñando á los hombres que el deber de toda criatura es de cuidar su cuerpo respetando en él la vida, como se vencerá el sufrimiento, pero no torturando las débiles criaturas sin defensa á las que no tenemos el derecho de quitarles nada de lo que Dios le ha dado. Si creemos que la materia animal es indispensable á la nutrición humana, será siempre obligatorio á la dignidad del hombre buscar los medios de disminuír los sufrimientos del animal que debe ser sacrificado á sus necesidades, empleando para quitarle la vida todos los medios anestésicos que conoce la ciencia.

R. Caillié (M. S. T.)

(Se continuará)

Traducido del francés por *Leafar*.

CARTAS ROSACRUCES

Traducidas del Alemán por *F. H.* y publicadas en el *Theosophist*. Vol. IX.
Traducidas del inglés por **Nemo**

IV

(Continuación)

Sólo puede existir Una Razón Suprema, Una Ley Suprema, Una Sabiduría Suprema, en otras palabras, UN DIOS; porque la palabra Dios significa el punto culminante de todos los poderes, tanto espirituales como físicos que existen en el Universo; significa el Centro Único, del cual todas las cosas, todas las actividades, todo los atributos, facultades, funciones y principios han procedido, y en el cual todos ellos culminarán por fin. El hombre sólo puede esperar la realización de su objeto mientras obre siem-

pre en harmonía con la ley universal; puesto que la teoría universalmen
reconocida de la sobrevivencia de los más aptos, y la verdad absoluta
que el fuerte es más fuerte que el débil, son tan ciertas en el reino del es
píritu como en el reino de la Mecánica. Una gota de agua no puede p
sus propios esfuerzos discurrir en sentido contrario al de la corriente en
cual existe, ¿y qué es el hombre, con toda su vanidad y pretensiones á
sabiduría, más que una gota en el océano de la vida universal?

Para poder obedecer á la ley, necesitamos aprender á conocerla; pero ¿e
dónde puede uno esperar aprender la ley pura y adulterada, mas que e
el estudio de la naturaleza espiritual y material, ó sea en sus aspectos in
terno y externo? Sólo existe *Un* Libro, que necesita estudiar el ocultista,
en el cual la totalidad de la *Doctrina Secreta,* con todos los misterios, qu
conocen únicamente los Iniciados, se halla contenida. Es un libro que ja
más ha sufrido falsificaciones ni traducciones erróneas, es un libro qu
nunca ha sido objeto de fraudes piadosos ni de interpretaciones absurdas
es un libro que, sin el menor desembolso, cualquiera y en cualquier luga
puede obtenerlo. Está escrito en un lenguaje que todos pueden compren-
der, importando bien poco cual sea su nacionalidad. El título de este libro
es M., significando: *El Macrocosmo y el Microcosmo de la Naturaleza reu-
nidos en un volumen.* El poder leer este libro correctamente, exige poderlo
hacer no sólo con el ojo de la inteligencia, sino que es necesario además leerlo
con el ojo del Espíritu. Si sus páginas son iluminadas solamente por la fría
luz de la luna, por la luz del cerebro, parecerán muertas, y aprenderemos
únicamente lo que en su superficie figura impreso; pero si la luz divina del
amor ilumina sus páginas radiando del centro del corazón, comenzarán
ellas á vivir, y los siete sellos con que algunos de sus capítulos estan sella-
dos, serán rotos, y levantados unos velos tras otros, conoceremos los miste-
rios divinos que el santuario de la Naturaleza contiene.

Sin esta luz divina del amor, es inútil intentar penetrar en las tinieblas
en donde los más profundos misterios permanecen. Aquellos que estudian
á la naturaleza, con la mera luz esterna de los sentidos, nada conocerán de
ella más que su máscara esterior; en vano pedirán se les enseñen los miste-
rios que únicamente con la luz del espíritu pueden ser contemplados; porque
la luz del espíritu ha brillado eternamente en las tinieblas, pero las tinie-
blas no la comprendieron.

¿En dónde podemos esperar encontrar esta luz del espíritu, más que en
el interior de nosotros mismos? El hombre nada puede conocer escepto

aquello que ya dentro de sí mismo existe. No puede ver, oir ni percibir ninguna cosa externa, puede únicamente contemplar las imágenes y experimentar la sensación á que den lugar los objetos exteriores en su conciencia. Todo cuanto pertenece al hombre, excepto su forma esterna, es un epítome, una imagen, una contraparte del universo. El hombre es el Microcosmo de la naturaleza, y en él se halla contenido, ó germinalmente ó en un estado más ó menos desarrollado, todo cuanto la naturaleza contiene. En él residen Dios, Cristo y el Espíritu Santo. En él la Trinidad se halla contenida, y los elementos de los reinos mineral, vegetal, animal y espiritual; él contiene el Cielo, el Infierno y el Purgatorio, todo en él se halla contenido, porque es la imagen de Dios, y Dios es la causa de cada una de las cosas que existen, y nada existe que no sea una manifestación de Dios, y acerca de lo cual pueda dejar de decirse en cierto sentido que sea Dios ó la sustancia de Dios.

La totalidad del universo y todo cuanto el mismo contiene, es la manifestación esterior de aquella Causa ó Poder interno al cual los hombres llaman «Dios.» Para estudiar las manifestaciones esternas de aquel poder, tenemos que estudiar las impresiones que producen en el interior de nosotros mismos. Nada podemos conocer, sea lo que sea, fuera de lo que existe dentro de nosotros mismos, y por lo tanto, aún el estudio de la naturaleza esterna no es nada ni puede ser nada más que el estudio del yo, ó en otras palabras, el estudio de las sensaciones internas á que causas externas han dado lugar dentro de nosotros mismos. No puede el hombre positivamente y en manera alguna, conocer nada excepto aquello que ve, siente ó percibe en el interior de sí mismo; todos sus llamados conocimientos acerca las cosas esteriores, son meras especulaciones y suposiciones y todo lo más, verdades *relativas*.

Si no es posible que el hombre conozca nada respecto á las cosas esternas, excepto aquello que ve, siente ó percibe dentro de sí mismo, ¿cómo es posible que pueda saber nada en lo referente á las cosas internas, como no sean sus manifestaciones en su propio interior? Todos aquellos que buscan un Dios esterno, mientras que niegan á Dios en sus corazones, le buscarán en vano; todos aquellos que profesan adorar á un rey desconocido de la creación, mientras ahogan al rey recien nacido en la cuna de sus propios corazones, adoran á una mera ilusión. Si deseamos conocer á Dios y obtener la Sabiduría Divina, tenemos que estudiar la actividad del Divino Principio en el interior de nuestros corazones, escuchar su voz con el oído de la

inteligencia, y leer sus palabras con la luz de su amor divino; porque el único Dios acerca del cual puede el hombre conocer algo, es su propio Dios personal, uno é idéntico con el Dios del Universo. En otras palabras, es el Dios universal entrando en relación con el hombre, en el mismo hombre, y alcanzando personalidad por medio del organismo al cual llamamos hombre; y así es como Dios se convierte en hombre, y el hombre se transforma en Dios, convirtiéndose de este modo el hombre en un Dios, cuando obtiene el conocimiento perfecto de su propio Ego divino, ó en otras palabras, cuando Dios se ha hecho consciente de sí mismo y ha logrado en el hombre el conocimiento de sí mismo.

No puede, por lo tanto, existir Sabiduría Divina ninguna sin el conocimiento del propio yo Divino de uno mismo, y aquel que ha encontrado su propio ego Divino se ha convertido en sabio. No vayan nuestros especuladores científicos y teológicos á ser lo bastante presumidos para figurarse que han encontrado á su propio y Divino Ego. Si lo hubiesen encontrado, estarían en posesión de poderes Divinos, á los que llaman los hombres «Sobrenaturales,» porque han llegado á ser casi desconocidos entre la humanidad. Si los hombres hubiesen encontrado sus propios Egos Divinos, no necesitarían ni más predicadores, ni más doctores, ni más libros ni más instrucciones que su propio Dios interno; pero la sabiduría de nuestros sabios no es de Dios; procede de libros y fuentes esternas y falibles. Aquel sentimiento del *Ego* que los hombres esperimentan en sí mismos, y al cual llaman su propio «yo,» no es el del ego Divino, es el de algún yo animal ó intelectual, en el que su conciencia se halla concentrada, y en cada hombre existen un gran número de variedades de estos *egos* ó *yos*. Estos perecerán todos, y tienen que desaparecer, antes de que el *Yo Divino*, que es universal y omnipresente, pueda entrar en existencia en el hombre. Los hombres no conocen á sus propios *yos*, animal y semi-animal, de otra manera su aparición les llenaría de horror. Los nombres de la ambición principal de muchos hombres, son envidia ó codicia, sibaratismo ó dinero, etc., etc. Estos son los poderes ó dioses que gobiernan á los hombres y á las mujeres, y á los cuales los hombres se agarran, á los cuales abrazan y acarician, y á los cuales consideran como á sus propios *yos*. Estos *yos* ó egos, asumen en cada alma de hombre una forma que corresponde á su carácter, porque cada carácter corresponde á, ó produce una forma. Pero estos yos son ilusorios. Carecen ellos de vida propia, y se alimentan del principio de vida en el hombre; viven gracias á su voluntad, y perecen con la vida del

cuerpo ó pronto después. Lo que en el hombre es únicamente inmortal, aquello que ha existido siempre y que para siempre existirá, es el Espíritu Divino, y únicamente aquellos elementos del hombre que son perfectos y puros, y que se han unido con el espíritu, continurán viviendo en él y por medio de él.

Este ego divino no esperimenta el sentimiento de separacion, que domina á nuestros yos inferiores, es universal como el espacio, no establece distinción alguna entre si mismo y cualquier otro de los seres humanos, se ve á sí mismo, y se reconoce él mismo en todos los demás seres, vive y siente en otros, pero no muere con los otros, porque siendo ya perfecto, no requiere ya mas transformaciones. Este es el Dios ó Brahm, á quien únicamente puede conocer el que se ha convertido en divino, es el *Cristo* que jamás puede ser comprendido por el *Antecristo*, que lleva sobre su frente el signo de la *Bestia*, que simboliza el Intelectualismo sin Espiritualidad ó la ciencia sin amor divino. Este Dios puede ser conocido únicamente por medio del poder de la Fé verdadera, la cual significa sabiduría espiritual, la cual penetra hasta el centro ardiente de amor que en el propio corazón de uno existe. Este es el centro de Amor, de Vida y de Luz, el origen de todos los poderes; en él se hallan contenidos todos los gérmenes y misterios, fuente de la revelación divina; y si encuentras tú la luz que desde aquel centro radía, no necesitarás más enseñanzas, pues habrás encontrado la vida eterna y la verdad absoluta.

El gran error de nuestra época intelectual, es el que crean los hombres poder llegar al conocimiento de la verdad por mera especulación intelectual, científica, filosófica ó teológica y con solo el raciocinio. Esto es falso por completo, porque aunque un conocimiento de la teoría oculta debe preceder á la práctica, sin embargo, si la verdad de una cosa no es confirmada, esperimentada y realizada por medio de la práctica, un mero conocimiento de la teoría no sirve de nada. ¿De qué le servirá á un hombre, el hablar mucho acerca del amor, y el repetir á manera de papagayo lo que ha oido, si no siente en su corazón el poder divino del amor? ¿De qué le servirá á uno el hablar sabiamente acerca de la sabiduría, mientras no sea él un sabio? Nadie puede llegar á ser un buen artísta, músico, soldado ú hombre político con sólo leer libros; el poder no es obtenido por la mera especulación, sino que requiere práctica. Para conocer el bien, tenemos que pensar y obrar el bien; para esperimentar la sabiduría tenemos que ser sabios. Un amor que no encuentra espresión alguna en acciones,

no obtiene ninguna fuerza; una caridad que sólo en nuestra imaginación existe, permanecerá siempre imaginaria, á menos que sea espresada por medio de actos. Siempre que tiene lugar una acción, una reacción es la consecuencia. Por lo tanto, la práctica de buenas acciones robustecerá nuestro amor al bien, y en donde un tal amor exista, se manifestará en forma de acciones buenas.

Aquel que obra mal porque no sabe como obrar bien, es digno de compasión; pero aquel que sabe cómo obrar bien, y que intelectualmente está convencido de que debe obrar asi, y sin embargo obra mal, es digno de condenación. Es por lo tanto peligroso para los hombres el recibir instrucción, en lo que á la vida superior se refiere, durante tan largo tiempo como su voluntad es mala; puesto que, despues de saber distinguir entre el bien y el mal, si á pesar de esto escogen el sendero del mal, su responsabilidad es todavía mucho mayor. Estas cartas no hubieran sido jamás escritas, si no se hubiese esperado que al menos algunos de los lectores no se limitarían á comprender intelectualmente su contenido, sino que entrarían en el camino práctico, cuya puerta es el conocimiento del yo, que conduce por fin á la unión con Dios, y cuya consecuencia primera es el reconocimiento del principio de la *Fraternidad Universal de la Humanidad.*

V

LOS ADEPTOS

En tu contestación á mi carta última, has manifestado la opinión de que el *exponente* de *espiritualidad* (significando intelectualidad y moralidad combinadas) exigido por nuestro sistema de filosofía, es en esceso elevado para que el hombre pueda alcanzarlo, y dudas tú si alguien ha llegado alguna vez á él. Permite que te diga, que muchos de aquellos á quienes la Iglesia Cristiana llama santos, y otros muchos que no han permanecido jamás á aquella Iglesia y á quienes se acostumbra á llamar «paganos,» han obtenido aquel estado, y por lo tanto han alcanzado poderes espirituales que les han permitido llevar á cabo cosas bien estraordinarias, llamadas milagros.

Si examinas las historias de las vidas de los santos, encontrarás en ellas una gran cantidad de cosas grotescas, fabulosas y falsas; puesto que aquellos que escriben las leyendas conocen bien poco ó nada acerca de las leyes misteriosas de la naturaleza; ellos han registrado fenómenos que han teni-

dó lugar, ó que por lo menos se cree que han sucedido; pero no pueden ellos esplicar las causas que les han dado origen, y han inventado las explicaciones que les han parecido más probables ó creibles segun su manera de pensar. Pero entre todos estos escombros, encontrarás una gran parte de verdad, lo cual viene á demostrar, que aun la misma inteligencia de personas sin ilustración ninguna, puede ser iluminada por la sabiduría divina, si aquella persona vive pura y santamente. Verás como en muchas ocasiones, frailes y monjas, pobres é ignorantes, y, según el mundo, sin instrucción ninguna, alcanzaron una sabiduría tal, siendo consultados por Papas y Reyes en asuntos importantes, y como muchos de ellos lograron el poder de abandonar sus cuerpos físicos para visitar lugares distantes en sus cuerpos espirituales, formados por la sustancia del pensamiento, y llegar hasta aparecer en forma material en puntos remotos. Las ocurrencias de esta especie han sido tan numerosas, que si leemos sus relaciones, cesarán de parecer estraordinarias; y será de todo punto innecesario el mencionar ninguno de estos casos, puesto que todos ellos son ya bien conocidos. En la «Vida de Sta. Catalina de Sena», en la de S. Francisco Javier y en muchos otros libros encontrarás la descripcion de semejantes incidentes. La historia profana rebosa tambien de narraciones referentes á hombres y mujeres estraordinarios, y me limitaré á recordarte la historia de Juana de Arco, que poseyó dones espirituales, y la de Jacobo Bœhmen, el zapatero ignorante al cual la sabiduría divina iluminaba.

Dudamos si puede existir nada más absurdo que el intentar argüir y disputar acerca de semejantes cosas con un escéptico ó materialista que niega sean posibles. El intentarlo equivaldría á disputar acerca de la existencia de la luz, con un ciego de nacimiento, ni puede ningún tribunal de ciegos fallar acerca de si la luz existe ó no existe. Sin embargo, ha existido y todavía existe, y podemos nosotros darles á los ciegos una idea de la misma, pero no podemos probársela cientificamente, durante tanto tiempo como permanezcan ciegos á la razón y á la lógica.

En muchos puntos del mundo han sido las gentes degradadas hasta un punto tal por la «civilización moderna,» que ha llegado á ser para ellos completamente incomprensible el que una persona pueda verificar acto alguno, sea el que fuere, escepto con el objeto de ganar dinero, obtener comodidades ó por afición al lujo; el único móvil de su vida, es el hacerse ricos, comer, beber, dormir y volver á comer, y gozar de todo el *confort* de la vida esterna. Sin embargo, semejantes personas no son felices; viven en un

estado de fiebre y escitación contínuas, corriendo siempre tras de sombras que desaparecen en cuanto se acercan, ó que crean deseos más violentos hacia otras sombras, si son asimiladas y absorbidas.

Pero afortunadamente, existen todavía otros en quienes la centella divina de espiritualidad no ha sido velada por la humareda del materialismo, y algunos existen en quienes esta centella se ha convertido en una llama, gracias al soplo del Espíritu Santo, emitiendo una luz que ilumina á sus inteligencias y que hasta penetra á sus cuerpos físicos; de un modo tal, que aun un observador superficial puede ver que el carácter de estas personas es estraordinario.

Personas semejantes existen en distintas partes del mundo, y constituyen una *Fraternidad*, cuya existencia es conocida sólo por muy pocos, ni es de desear que cualesquiera detalles acerca de esta Fraternidad sean conocidos públicamente, puesto que semejantes noticias no harían más que escitar la envidia y la cólera del ignorante y del malvado y poner en actividad una fuerza, que ningun deño causaría á los Adeptos, pero si aquellas voluntades perversas que contra los Adeptos se levantarían.

Sin embargo, como tú deseas conocer la verdad, no por curiosidad frívola, sino por el deseo de seguir el camino de la misma, me es permitido el darte las noticias siguientes: (1)

Los Hermanos de quienes hablamos, viven desconocidos para el mundo, la historia nada sabe acerca de los mismos, y sin embargo, son ellos los más grandes de entre toda la humanidad. Los monumentos que en honor de los conquistadores del mundo han sido erigidos, se habrán convertido en polvo; reinos y tronos habrán cesado de existir, pero estos elegidos vivirán todavía. Llegará un tiempo, en que el mundo quedará convencido de la indignidad de las ilusiones esternas, y empezara á estimar sólo aquello que es digno de ser apreciado; entonces será conocida la existencia de los Hermanos y se apreciará su sabiduría. Los nombres de los grandes de la tierra están escritos en el polvo, los nombres de estos Hijos de la Luz inscritos están en el Templo de la Eternidad. A estos Hermanos yo te haré conocer, y podrás tú convertirte en uno de ellos.

(Continuará.)

(1) La carta original de donde se ha extractado lo que sigue, fué escrita por Karl von Eckartshansen, en Munich, el año 1792.

ACLARACIONES AL BUDDHISMO ESOTÉRICO
DE SINNETT

Estracto [1] de las aclaraciones dadas por los Maestros, sobre varios puntos del *Esoteric Buddhism* de Sinnett, en contestación á varias preguntas que se les dirigieron sobre el particular.

Las aclaraciones hállanse en forma completa en *Five Years of Theosophy*, pág. 230.

Pregunta:

¿Es negada por los Adeptos la Teoría Nebular, tal como es en general sostenida?

Parece difícil concebir la evolución alternada, desde la masa central del Sol, de planetas visibles é invisibles, estos aparentemente sin peso, desde el momento en que no influyen en los movimientos de los planetas visibles.

Contestación:

El objeto de los Adeptos, al dar al público estos fragmentos de verdades ocultas, no fué el tratar de los problemas científicos referentes á la evolución cósmica de un modo completo, ni mucho menos. A Mr. Sinnett se le prometió, como él sabe muy bien, darle únicamente un bosquejo de las Doctrinas Esotéricas, y no más. Se le dió una buena porción, pèro mucho más quedó sin dársele.

. . . .

Las dos principales razones por las cuales los Adeptos no dan ni darán más detalles al público, son, en primer lugar, el que no es posible hoy dar á conocer muchas cosas que conducirían al descubrimientos de fuerzas ocultas, que en manos de la humanidad presente serían una calamidad para la misma, gracias á su maldad y egoismo; y 2.ª: que estando sólo en la cuarta Ronda, que es la que corresponde al 4.° principio en el hombre, es inútil para la masa el que se den al público cosas que no puede comprender ni aceptar, á causa de no tener desarrollado más que el 4.° Principio, el *Alma Animal;* pues aunque estemos en la 5.ª Raza, y en ésta los reflejos del 5.° Principio *Manas* ya son apreciables, domina el 4.°, que es el propio de la 4.ª Ronda, y hasta la 5.ª Ronda la masa humana no tendrá el pleno desarrollo Manásico.

(1) N. del T. Como el original abraza desde la p. 230 hasta la 364 de la obra citada despues, no ha sido posible en muchos casos traducirlo literalmente, y así he tratado de condensar las ideas.

El que haya escepciones, nada quiere decir; hay indivíduos que por su evolución más rápida (sea por número mayor de encarnaciones, ó por mayor número de experiencias durante las mismas), pueden pertenecer en realidad á las Razas 6.ª y 7.ª de la 4.ª Ronda actual, y por lo tanto, pueden comprender cosas que la masa no puede. A estos no niegan los Adeptos los detalles, que son como no existentes para la masa, y de ellos depende el obtenerlos, ó sea hacerse dignos de que se les comuniquen.

El encontrarse hoy día en el pleno goce del 5.º principio, del *Manas*, equivale á pertenecer á la 5.ª Ronda, condición que es propia de la inmensa mayoría de los Grandes Iniciados. Los Buddhas son los que pertenecen á la 6.ª Ronda, y en cuanto á los pertenecientes á la 7.ª, estos están fuera de toda especulación posible para nosotros.

. . . .

Como los únicos medios por los cuales puede un Adepto probar los muchos errores sostenidos por la ciencia moderna en lo referente á sus teorías «Solar» y «Nebular», están íntimamente relacionados con la posesión de la conciencia perteneciente al 6.º Sentido, y de éste carecen los sabios modernos, es inútil empeñarse en ello.

. . . .

Si bien reconocen los «Adeptos» los grandes progresos que la Astronomía moderna ha verificado, estos solamente son físicos, y los aparatos físicos por sí solos no bastan para arrancar al Infinito sus secretos... Si bien el espectroscopio ha demostrado lo semejanza probable de la substancia terrestre y de la sideral, las diversas acciones químicas peculiares á los distintos cuerpos siderales en grados diversos de evolución, no han sido ni determinadas ni demostradas idénticas á las observadas en nuestro planeta.

. . . .

La astronomía moderna no ha hecho más que reducir al terreno de los hechos y de la precisión matemática, el movimiento físico, y las vías recorridas por los cuerpos celestes.

.....La prueba de que con sus instrumentos y saber nada pueden averiguar los astrónomos acerca de la constitución de la material sideral, es que, á pesar de haberse encontrado la tierra envuelta muchas veces por *colas* de cometas, ni han observado variaciones en su atmósfera, ni sus instrumentos han esperimentado alteración alguna.

La esencia de la materia cometaria debe ser —y los «Adeptos dicen que es— *completamente distinta de cualquiera de las caracteristicas químicas y fisicas con las cuales están familiarizados los más grandes fisicos y químicos de la tierra.* . . . .

. . . .

El Astrónomo se encuentra en la misma situación que el Geólogo y que el Fisiólogo. Conoce sólo el aspecto físico de los cuerpos siderales, así como el Geólogo no pasa de las capas superficiales de la tierra, y el Fisiólogo sólo conoce el cuerpo físico, y los tres imperfectamente... Los Ocultistas siempre han sostenido la falacia de pretender averiguar la esencia de las cosas por medio del aspecto grosero de las mismas. , ...

. . . .

Así es que los «Adeptos» de la generación presente se encuentran en la imposibilidad material de hacer comprender la esencia y constitución de las substancias siderales, puesto que, no conociendo la Ciencia europea nada todavía, ni respecto á la existencia de las mismas, sería inútil todo cuanto se le dijese. . . . .

. . . .

Habiendo trazado así unas pocas objeciones generales, y trazado un límite á las espectaciones, las «preguntas» pueden ser en parte contestadas.

Pregunta:

1.ª ¿Niegan los Adeptos la Teoría Nebular?

Contestación:

No; no niegan sus proposiciones generales, ni las verdades aproximativas de las hipótesis científicas. Niegan sólo la pretendida perfección de las teorías presentes, así como el error completo de las tan antiguas como despreciadas, que tan rápidamente se han sucedido unas á otras, durante el siglo pasado.

Niegan los «Adeptos», del modo más rotundo, que existan en toda la serie de los cielos visibles, espacios vacíos de mundos siderales. Existen astros, mundos y sistemas, tanto *dentro* como *fuera* de los sistema visibles para el hombre, y hasta dentro de nuestra propia atmósfera..... El que el Astrónomo moderno diga que observa el *Infinito*, es buenamente ridículo, pues llama Infinito á una muy pequeña extensión de espacio..... Un vacío absoluto es tan imposible *abajo* como *arriba*. Pero nuestras moléculas, lo infinitesimal del vacío de «abajo», son reemplazadas por el Atomo Gigantesco del Infinito de «arriba». Cuando esté demostrada la concepción del espacio de cuatro dimensiones, podrá venir el descubrimiento de instrumentos nuevos para esplorar la materia en estremo densa que nos rodea, y á la cual llaman *atmósfera clara, transparente*!

. . . .

También es necesario advertir que los « Adeptos » niegan la Gravedad, tal como es presentada hoy día..... Creyendo sólo en la ley de mútua atracción y repulsión, electro-magnética, convienen con aquellos que han llegado á la conclusión de que la « Gravitación Universal es la fuerza débil », con la cual es imposible esplicar ni siquiera la más pequeña porción del fenómeno del movimiento. Tambien se ven obligados á indicar que la ciencia está en un error, en su postulado de la fuerza Centrífuga, la cual no es una ley universal ni consistente. Para citar un ejemplo, esta fuerza es incapaz de esplicar el aplastamiento esferoidal de ciertos planetas,...... pues las diferencias en la rotación ecuatorial y en la densidad de varios planetas están en oposición directa con esta teoría..... ¿Porqué Mercurio, del cual se dice que posee un movimiento de rotación sólo un tercio del de la Tierra, y una densidad sólo un cuarto mayor que la de la misma, debe poseer una compresión polar *más de diez veces mayor que la de la Tierra?*

¿Porqué Júpiter, del cual se dice que su rotación ecuatorial es veinte y siete veces mayor que la de la Tierra, y su densidad un quinto sólo de la misma, debe tener una compresión polar diez y siete veces mayor que la de la Tierra?..... Para coronar las contradicciones anteriores, se nos dice que la materia ecuatorial del Sol, con una velocidad centrífuga cuatro veces mayor que la velocidad centrifuga de la superficie ecuatorial de la Tierra y con sólo una cuarta parte de la gravitación de la materia ecuatorial, no ha manifestado ninguna tendencia ni á acumularse en el ecuador ni á aplastarse en los polos,... es decir que el sol no tiene compresión polar ninguna. Estas mismas objecciones las ha hecho más de un astrónomo.....

Por lo tanto, dicen los Adeptos, que no conociendo nada los sabios Occidentales en lo referente á la materia cometaria, fuerzas centrífuga y centripeta, naturaleza de las nebulosas, constitución física del Sol, estrellas ni siquiera de la de la Luna, son unos imprudentes en hablar con tanta seguguridad acerca de la «masa central del Sol,» lanzando al espacio planetas, cometas, y qué se yo! Nosotros sostenemos que el sol únicamente emana el principio de *Vida*, el *alma de estos cuerpos*,.. principio de Vida que recibe de la VIDA ÚNICA.....

.......Las *mal llamadas* manchas del Sol no prueban la solidez de la «masa central» más de lo que las nubes de tempestad prueban que la atmósfera que hay detrás de ellás sea sólida.

El *Sol* no lo ha visto ningún *ojo mortal* y físico. Lo que llamamos Sol es sólo una reflexión gigantesca, un fantasma ilusorio.

Pregunta:

¿Es el Sol sencillamente una masa que está enfriándose?

Contestación:

Tal es la teoría aceptada por la ciencia moderna; pero no lo que los «Adeptos» enseñan.

.......Estos dicen que el sol es tan por completo independiente como luminoso por sí mismo..... es el corazón del sistema el cual no cesaría de latir hasta que para ello llegue la hora..... *El Sol no es una masa que se enfria.*

Los «Adeptos», niegan rotundamente... 1.° Que el sol esté en combustión... 2.° que esté en *incandescencia,* aunque *brille...* 3.° que su potencia luminosa haya empezado á debilitarse, ó que su poder de combustión pueda agotarse dentro de un tiempo dado y concebible... y 4.° que su constitución física y química contenga ninguno de los elementos de la química terrestre, en ninguno de los estados conocidos de los mismos en la tierra... Estos elementos, dicen los Adeptos, aunque el cuerpo del Sol no ha sido reflejado por ningun telescopio ni espectroscopio, no pueden considerarse constituidos por los terrestres, aunque están presentes todos en los ropajes exteriores del Sol, junto con una multitud de otros que no conoce la ciencia,... nuestro planeta tiene que aguardar un desarrollo superior para poder poseer sus elementos en la condición en que existen en la cromoesfera del Sol. La substancia que produce la luz coloreada del sol no puede llamarse ni sólida, ni líquida, ni siquiera gaseosa. Millares de años antes de Leverrier y del P. Secchi, cantaban los antiguos Arios, acerca de *Surya* (el Sol)... «ocultando su cabeza bajo sus vestiduras de Yogui, de modo que nadie podía verla», (el traje de los ascetas es del color del sol)... Lo que existe en el Sol, debajo de la zona de materia *radiante,* ni lo han visto los astrónomos, ni lo verán.

.......Sostienen los Adeptos, que «tras del velo cósmico del sol, gira y late *el corazón y la cabeza* de nuestro sistema; esteriormente estiende sus ropajes, la naturaleza de los cuales no es materia sólida, líquida, ó gaseosa, sino electricidad vital condensada y hecha visible..... Si los ropajes del sol se entreabiesen, por poco que fuera, nuestro universo entero quedaría reducido á cenizas..... El suponer que las *manchas* del sol, son rasgones que dejan visible el cuerpo del mismo, es una estupidez.... son simplemente los depósitos de la energía vital solar..... El sol genera por sí mismo su fluído vital, y recibe mucho más de lo que dá..... Basta hacer un resú-

men de lo que *no saben* los astrónomos, para convencerse de lo lejos que están de poder decir nada acerca de la constitución y naturaleza de los cuerpos celestes.....

.......Dice Mr. Tyndall: «La ley de conservación en la Naturaleza, excluye en absoluto lo mismo la creación que la anihilación..... el flujo de poder es eternamente el mismo.» Mr. Tyndall habla aquí como si fuese un verdadero Ocultista. Y sin embargo, la frase «el sol muere y se enfria,» es aceptada por la ciencia!

. . . .

¡No! decimos nosotros; no, mientras un solo hombre quede en nuestro globo, no se estinguirá el sol..... no se extinguirá antes del Pralaya Solar.....

3.ª Pregunta:

¿Son destruidas en una hora las grandes naciones?

Contestación:

Nadie ha postulado jamás un absurdo semejante..... los cataclismos que concluyen con las Razas Raíces, se preparan lentamente durante épocas enteras.....

. . . .

El que no existan vestigios apreciables de las grandes civilizaciones pasadas..... se debe á la ceguera espiritual de la época, y á que el arqueólogo moderno es incapaz de distinguir entre las escavaciones y ruinas de 4.000 y de 5.000 años,..... especialmente cuando carecen de inscripciones..... Si no hubiese sido por los triunfos de Darwin, todavía creerían que la tierra fué creada 4000 y pico de años antes de Jesucristo. Y si no hubiese sido por los esfuerzos de los Alejandrinos, Platónicos, Místicos y Filósofos paganos, jamás hubiera conocido Europa los pocos clásicos griegos y latinos que poseemos..... Y el sereto de su conservación (para el público) quizás reside en que muchos de ellos no son por completo dignos de fé.

.......Además los modernos arqueólogos, historiadores y orientalístas, son *todos* europeos, y cristianos, y con esto está todo dicho..... la mayor parte de ellos repugnan reconocer en un resto cualquiera una fecha anterior al Judaismo.....

. . . .

Nada conoce la Arqueología de las antiguas civilizaciones, excepto lo poco que ha caído en sus manos, lo cual ha datado según la cronología bíblica..... Si hubiese aceptado otros datos además de los suministrados

por la anterior, hubiera podido hacer escavaciones provechosas, en sitios no lejanos de los que conoce, como el semillero de antiguas reliquias.....

. . . .

A pesar de las destrucciones vandálicas de libros, monumentos, etc. no faltan las pruebas de la existencia de las antiguas civilizaciones, las cuales van llegando y llegarán poquito á poco, por medio de lo que la moderna ciencia llama *Coincidencias curiosas*..... Como los europeos *carecen de historia*, pues no merecen el nombre de tal los anales ridículos de unos 2000 y pico de años, se creen con derecho á negársela á los demás, siempre que la concesión exija un sacrificio de prestigio bíblico.....

. . . .

Cuando el historiador occidental haya probado quienes eran los Pelasgos, por lo menos, quienes eran los Etrusos, y los misteriosos Iapigios, quienes los Fenicios, etc., entonces únicamente podrá amenazar al Asiático para que acepte sus fechas y dogmas arbitrarios.....

La presente civilización europea puede ser destruida pero un cataclismo, mucho más facilmente que las antiguas, y quedarán de la misma muchos menos vestigios; ¿qué construcciones actuales pueden competir en solidez con las de las civilizaciones pasadas? ¿qué documentos se escriben en pergaminos, rocas y ladrillos indestructibles? Mampostería, hierro y papel, he aquí á lo que se reduce la civilización actual, y estas materias no resisten los efectos destructores del tiempo.

Pregunta:

¿Está la Luna sumida en la Materia?

Contestación:

Ningún Adepto..... ha dado nunca á un «Chela laico» sus opiniones acerca de la Luna, para que las publique..... Es de temer que las especulaciones de las páginas 104 y 105 acerca de la Luna, en *Esoteria Buddhism* además de ser confusas, son algo prematuras.

Pregunta.

¿Qué hay acerca de la Mónada mineral?

Contestación:

.......La palabra mónada se aplica á la vida latente en el mineral, así como á la del vegetal y animal.

.......En resúmen, la mónada mineral es *una*, las mónadas de los animales superiores y las humanas son innumerables. De otra manera, no podría

esplicarse *matemáticamente* el progreso evolucionario y en *espiral* de los cuatro reinos.....

.......La Esencia Monádica, empieza á diferenciarse de un modo imperceptible en el reino vegetal. Como las mónadas son elementos *incompuestos*, es la espiritual esencia que las vivifica en sus grados de diferenciación lo que constituye propiamente la mónada, y no la agregación atómica, la cual es únicamente el *vehículo* y la substancia al través de la cual vibran los órdenes inferiores y superiores de inteligencia.......

.......El reino Mineral forma el punto de giro, en la evolución de la Esencia Monádica, considerada como una Energía en Evolución. En la curva descendente tres Reinos Elementales, el Reino Mineral en el punto de giro, y en el arco ascendente el vegetal, animal y el hombre.......

La «Mónada Mineral», no es una individualidad latente, es una Fuerza Omni-Penetrante, que tiene como vehículo á la materia en su estado más grosero.

. . . .

Pregunta:

¿Cuál es la fecha de Sri, Sankaracharya?

Contestación:

Los Orientalistas europeos empiezan por conocer imperfectamente la literatura, filosofía y religión y las tradiciones indias. Desprecian las opiniones de los escritores y pundits Indios. Citan unos las fechas dadas por los otros, suponiendo ser exactas, y suponen lo que dicen muchas veces, *porque si*.......

I. Muchos de ellos no están por completo libres de la suposición deducida de la Biblia, de que el mundo sólo tiene 6.000 años de antigüedad. Si en la historia antigua del Egipto, India ó China, á algo se atribuye una antigüedad de 5 á 6.000 años, es casi seguro que será escuchado con desprecio.......

II. ....El límite máximo de antigüedad para los escritos indios, es fijado por ellos segun el Antiguo Testamento, y entre éste y la época presente colocan á todas las obras indias.......

III. Se supone con frecuencia y sin razón alguna, que toda porción de los Vedas que contiene ideas metafísicas ó filosóficas, debe ser mirada como una interpolación subsiguiente, y que todo libro filosófico debe ser posterior á Buddha, ó á la era Cristiana.......

IV. Se supone tambien que el Buddhismo, Jainismo y la filosofía de los Arhats son posteriores á Buddha, y lo mismo todo libro que se ocupa de las doctrinas Buddhistas.

V. Siempre que varias obras acerca de asuntos distintos son atribuidas al mismo autor por los escritos ó tradiciones indias, se supone con frecuencia, y sin la menor razon para ello, que son de distintos autores.

. . . .

VI. Para fijar el orden cronológico de los sucesos de la India, establecen estos autores la base arbitraria, supuesta por ellos, del tiempo que imaginan necesitó el sanscrito para desarrollarse, y prescinden de la historia..

. . . .

Para fijar la fecha de Sankaracharya, hay que tener presente que sus sucesores en los templos por él establecidos, especialmente en Sringeri, han llevado al mismo nombre, y que por lo tanto, la confusión es fácil.....

. . . .

Quiere suponer Mr. Barth que Sankaracharya empezó la persecución contra los Buddhistas, lo cual es sencillamente ridículo..... como los Vedantinos y Buddhistas, al contrario, se entienden unos á otros perfectamente, esta opinión de Barth para fijar la fecha de Sankaracharya es inútil.

. . . .

Mr. Wilson comete el error garrafal de confundir al poeta Sankara *Kavi* (poeta) con Sankara *charya* (profesor), ...y esto, en un orientalista de sus pretensiones, es vergonzoso.......

. . . .

Aunque los iniciados de la India y del Thibet pueden dar todos cuantos datos quieran, con precisión, como si los diésemos no se nos creería, ...indicamos el procedimiento mediante el cual puede averiguarse de un modo aproximado la época de Sankaracharya. El Gurú de este fué Patanjali, y el Gurú de Patanjali, fué Gondapada; y no Gondapada el Guru de Sankaracharya, como erroreamente dice Mr. Sinnett en *Esoteric Buddhism*, en la pág. 148.......

. . . .

Quizás podamos ahora aventurarnos á dar al público la fecha exacta de Sankaracharya dada por Iniciados indios y tibetanos. Segun los datos históricos en su poder, nació en 510 (cincuenta y un años y dos meses despues del Nirvana de Buddha)... Y si muchas inscripciones que hay en la

India..... fuesen descifradas correctamente, se vería que la fecha anterior es exacta.

Pregunta:

Dificultad Histórica. ¿Porqué?

Contestación:

Se pregunta si no hay confusión en lo que se dice en *Esoteric Buddhism*, de los Griegos y Romanos, que habían sido Atlantes. «La contestación es que no hay ninguna». La objeción es aplicada á los antiguos Griegos y Romanos, fundándose en que eran Arios. Pero con igual razón podría un futuro sabio de la 6.ª Raza, que no hubiese oido hablar nunca de la (posible) submersión de una porción de la Turquía Europea, podría poner objeciones á que los Turcos del Bósforo fuesen considerados como un resto de los Europeos.

. . . .

Lo único que puede objetarse es que los nombres han sido usados algo incorrectamente, como si... en lugar de decir Galos, dijésemos Franceses, al referirnos á los habitantes primitivos de Francia...... pero como los *Sabios* no saben los nombres de los antecesores de los Griegos y Romanos, es completamente inútil que los demos, puesto que no los admitirían.......

Los «Adeptos» niegan rotundamente á la Ciencia Occidental cualquier conocimiento, sea el que fuere, en cuanto al desarrollo y desenvolvimiento de la raza Indo-Ariana.

EL ESCÁNDALO (1)

—¿Qué se entiende por escándalo, en el sentido bíblico?

—Toda acción, omisión ó palabra, que lastima, restringe, subleva y sorprende la conciencia del prójimo.

—¿Cuál es el sentido de 1.ª Corintios, cap. VIII?

—El de la anterior definición, aclarada en el cap. X, vos. 24 y 32; capítulo XIV, Romanos; XVII, 26 Mateo, y otros lugares.

—¿Quién considera superticioso el sacramento eucarístico?

—Los que no pertenecen, ó se han separado de tal comunión.

Y por eso no debe acercarse á la mesa eucarística, so pena de Escánda-

1) Biblia de Scio.

lo, si se privan de su vianda; y mayor, si gustándola, continuan llamándose heterodoxos; en tanto que si persisten respetuosamente alejados, como que este alejamiento no es extraño, sino consecuente con sus principios, dejan por esto mismo de ser causa de Escándalo.

—¿Cómo conciliar el no herir la flaca conciencia, con aquello que dice: «Vuestras palabras sean: Sí, No»?

—Comprendiendo que la verdad y la caridad son indivisibles en el orden de la perfección: Que nunca encandalizamos cuando obramos, ó contestamos, ó enseñamos ó decimos lo que debemos, *como debemos*.

Así se conducía el Maestro Jesús, no siéndole imputable el menor Escándalo. Y por más que algunos, hipócrita, indebidamente, se escandalicen, entre otros motivos que se originan de la anomalía de sus condiciones: A causa de la necesidad de la pureza interior.—Mateo XV, 11 á 14.—A causa de la justicia por la Fe.—Romanos IX, 32, 33.—De que Cristo es el único Pan de Vida,—Juan VI, 14, 58 á 66.—Y de que sólo Cristo es la piedra angular,—Isaías VIII, 14, Romanos IX, 33 y 1.ª Pedro II, 7.—*Bienaventurado todo el que no fuere escandalizado en el Ungido*,—Mateo XI, 6, Lucas VII, 23, etc, etc.

Añadamos á esto que el Pontífice Cristo asumió en sí mismo todo sacrificio ceremonial y prácticas de la antigua ley gentílica y mosáica de varias maneras entremezcladas y *remedadas* y aun confundidas en las religiones positivas: Que las enseñanzas del Cristo son una de las manifestaciones de la *absoluta* Verdad:

Y que él ha reducido toda sabiduría y toda santidad á la pureza del Amor Universal, que lleva en sí el sacrificio en aras de la Caridad.

Por eso le vemos siempre consecuente con sus principios, sin faltar á esta última virtud en los actos que nos parecen más comprometidos y solemnes.

El penetraba en la Sinagoya y en el gran Templo, y haciendo caso omiso de aquellas prácticas farisáicas que el progreso intelecto moral se encargaría de condenar y de prescribir, contraiase á asentar é incular las bases de ese nuevo progreso, *que eran los mismos de todos los Cristos*, en cuanto no puede haber más que una Ley verdadera; como no hay más de un verdadero *Legislador*, *Dios*.

El veía á la pobre viuda echar su única blanca en aquel cepillo de los *banqueros solapados*, á la vez que su oro la vanidad del opulento; graduando como enseñanza el valor del sacrificio de la una, y de la insultante

ostentación del otro, absteniéndose de aumentar al cepillo una sola blanca; por abastecida que estuviese para sus discípulos y para los pobres, la bolsa del depositario Judas; de la cual podía también excusarse, como cuando, *por no escandalizar*, satisfizo el tributo por sí y por Pedro; haciendo que éste encontrara la moneda precisa, en la boca de un pez.

Es mucho y muy grave cuanto se nos ocurre acerca del Escándalo; pero nos concretaremos, por hoy, á las débiles insinuaciones de este artículo.

(1) *Biblica de Scio.*

F. P.

MOVIMIENTO TEOSÓFICO

India.—Hemos recibido el número primero de la Revista *Journal of The Mahá-Bódhi Society*, órgano de la Sociedad del mismo nombre, fundada para estrechar las relaciones entre todos los Buddhistas y cambiar impresiones con todos los paises en que se profesa dicha religión.

En él vemos que esta Sociedad, que cuenta poco más de un año de existencia, pues fué fundada en Colombo el 31 de Mayo de 1891, durante este tiempo ha sido acogida con gran simpatía.

Los objetos que la misma se propone son los siguientes:

1.° El establecimiento de un Monasterio Buddhista;

2.° La fundación de un Colegio Buddhista;

3.° El mantenimiento de un cuerpo de Bhikshus Buddhistas en Buddha Gaya representando las comarcas Buddhistas de China, Japón, Siam, Cambodgia, Birmania, Ceylan, Chittagong, Nepol, Tibet y Arakau; y

4.° La publicación de Literatura Buddhista en lengua inglesa y dialectos indios.

Para conseguir estos objetos es precisa una cantidad de cien mil rupias, por lo que la *Mahá-Bódhi Society* hace una llamada á la generosidad de todos los Buddhistas del mundo que se interesen por las doctrinas de Gautama Buddha, para reunir dicha cantidad que, una vez reunida, será colocada seguramente y sus intereses aplicados al conseguimiento de tales fines.

La Sociedad está constituida como sigue:

Presidente, Pradhána Náyaka, H. Sumangala, Maha Thera.

Director y primer consejero, Coronel H. S. Olcott.

Secretario general, H. Dharmapála.

REPRESENTANTES

Siam

Su Alteza Real.
Chandradat Chadatdhar.
Príncipe de Siam, Bankok, Siam.

Japón

Rt. Rev. Shaku Unsiyo.
Shincho-ko-kuji, Mejiro, Tokyo, Japón.
El Comité de secretarios Buddhistas.
Jokyoji, Tera Machi Dori.
Shojo Sagaru, Kyoto,
S. Horinchí, Esq;
Secretario de la Sociedad Indo-Busseki Kofuku.
Atago Shita, Tokyo.

Ceilán

G. P. Weera Sekhara.
St. Maliban 61; Colombo
Burmah.
Moung Hpo Mhyin, K. S. M.
Secretario Hon., Maha Bodhi Society.
Commissioner's Road, 38, Rangoon.

Calcuta

El Secretario.
Cacuta Maha Bodhi Society.
20[1 Gangadhar Babu's Lane, Calcuta.

Chittagong

Krishna Chandra Chowdry.
Secretary, Buddhist ctid Association.
Raozan, Chittagong.

Arakan

Kaung Hla Pru.
Asst. Commisiener's Office, Akyab.
La correspondencia debe ser dirigida á
H. Dharmapala.
General Secretary.
Mahá-Bódi Society.
22 Baniapooker Road, Entalli.
Calcúta.

Deseamos toda clase de prosperidades á dicha Sociedad, que bajo tan felices auspicios empieza á trabajar por la Fraternidad Universal, encaminando para ello sus esfuerzos á lograr que todos aquellos que profesan las ideas Buddhistas formen una sola familia, y no dudamos que encontrará el apoyo moral y material que necesita en la causa que tan dignamente apadrina el bienhechor del pueblo Buddhista y ex-presidente de la Sociedad Teosófica, Coronel H. S. Olcott.

Copiamos de la *Revista de Estudios Psicológicos*, correspondiente al mes de Junio.

«*Necrología.*—Con hondo pesar recibimos la noticia de la desencarnación de D. Francisco Montoliu Togores, á quien profesábamos sincera y profunda estimación y en quien habíamos depositado, para verlas realizadas en el porvenir, legítimas y fundadas esperanzas.

La personalidad de la cual nos ocupamos, es una de aquellas que no se olvidan fácilmente una vez conocidas.

Heredero de los marqueses de Montoliu; ingeniero y abogado; profesor de la Escuela de ingenieros agrónomos de Madrid y director más tarde de la Granja experimental de Barcelona y Escuela de peritos agrícolas, músico notabilísimo, Montoliu reunía todas las condiciones necesarias para brillar y gozar de la vida. Pero había consagrado toda su existencia á su ideal, y á él lo sacrificó todo: posición, consideraciones sociales, placeres, y hasta la tranquilidad de la familia, católica en exceso.

Cuando murió estaba al frente del Grupo español de la Sociedad Teosófica. En constante relación con los iniciados del Oriente y con los ocultistas más importantes de Europa, Montoliu era en España el hombre que conocía más á fondo las ciencias secretas de la India, en lo que le es dable conocer á un europeo.

De una tolerancia inmensa para con todas las ideas, profesaba especial simpatía y consideración por el Espiritismo, que consideraba como una preparación necesaria para comprender y aceptar sus doctrinas.

De una pureza de costumbres intachable, vivía casi completamente retirado, haciendo la vida de un anacoreta indio, entregado á un estudio y á un trabajo excesivos.

Ha muerto á los treinta años, cuando todo le sonreía. Alma de aspiraciones místicas, enamorada de un ideal irrealizable en la tierra, le ha faltado tiempo para abandonar el mundo.

¡Que desde las regiones de luz en donde habita, siga trabajando, con la misma fé y constancia que antes, para despertar la noción de una vida espiritual, en esta sociedad incrédula y materializada en que vivimos!»
